

EL CRISTIANO

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos hacia los otros.—JUAN 13: 35.

AÑO II

SANTIAGO, CHILE.—10 DE ABRIL DE 1897

No. 65

"EL CRISTIANO"

PUBLICACIÓN PERIÓDICA

Bajo la protección de todas las Congregaciones Cristianas de Chile.

Los precios de suscripción para Chile son:

Por un año.....	\$ 1.00
Por seis meses.....	.50
Para el extranjero, un año.....	3.00

El importe de las suscripciones y donativos pueden dirigirse á G. Noel Henry, administrador de EL CRISTIANO, Casilla 1142, Santiago, sea en estampillas de correo, giro postal, ó letra sobre el Banco de Chile en ésta.

EL REINO DE CRISTO

Grandes é inmensos á la par que dulces y consoladores son los favores que Jesucristo dispensa con liberal mano á los que ha escogido para sí, para que le sigan primero aquí en la tierra y le acompañen después eternamente en el reino de luz y de paz que que él les tiene preparado. Uno é indivisible es el reino de Cristo, como uno é indivisible es su amor á los hombres. Dichosos! felices mil veces los que pertenecen á ese reino, que es el reino de los hijos de Dios!

Pero ¿y qué será necesario hacer para ingresar en una tan envidiable comunión? ¿Acaso emprender largas y penosas peregrinaciones? ¿Acaso abandonar la sociedad en que vivimos é internarnos allá en las apartadas soledades de un desierto ó sepultarnos vivos en la oscura y reducida celda de un convento? Nada de eso; porque nada de eso le es agradable á Dios, y mucho menos cuando el corazón, lejos de ser el santuario donde more el Espíritu Divino, es centro de mil odiosas pasiones. Nada de eso: la entrada en el reino de Cristo no exige sacrificios, ni violencias; es reino de amor, y el amor su puerta de entrada. Basta que el hombre quiera penetrar, basta que reciba en su corazón á Cristo como Salvador, basta que crea que sus pecados han sido completamente borrados por la sangre del Cordero de Dios, basta que el hombre tenga la fe de la mujer pecadora, la fe del buen ladrón, esto le basta para pertenecer al reino de Cristo, para disfrutar de la paz de Dios y ser investido de la potestad de ser hecho hijo de Dios.

El reino de Cristo tiene su principio aquí en la tierra y su plenitud allá en las esplendorosas mansiones de la gloria. Tiene su principio en los corazones que se han franqueado al llamamiento del Espíritu Santo, que se han abierto á los toques de la gracia, que se han reblandecido con el suave contacto de la sangre de Jesús recibiéndolo como á su único Salvador. El reino de Dios está dentro de vosotros, nos dice el mismo Cristo. Y recibiendo á Cristo, se recibe juntamente el reino de Dios, que es también el

mismo reino de Jesucristo. Reino de paz, porque Jesucristo es el príncipe de la paz; reino de luz, porque él es la luz del mundo; reino de salvación y de vida, porque él es quien perdona nuestros pecados y nuestro único intercesor y abogado delante del Padre. Él vino á establecer su reino en la tierra por medio de la fe y del amor en los corazones que lo reciben. Y así como el luminoso astro del día á medida que avanza en su carrera parece que va creciendo en resplandor y claridad, hasta que llega á la plenitud del mediodía, así el corazón que ha recibido á Cristo y con Cristo el testimonio del Espíritu Consolador de que sus pecados le han sido perdonados, que su alma ha sido lavada con la sangre del Dios-Hombre y que se halla en perfecta armonía con su Dios, y que pertenece á los escogidos, á la gran familia de los hijos de la luz cuando tiene el testimonio de que es salvo por la sangre de Jesús, cuando sabe que pertenece al reino de Cristo, entonces va creciendo de admirable modo su amor hacia su Salvador y caminando de fe en fe y aumentándose en él la virtud y la gracia se acerca más y más al trono de Dios hasta que llega á la plenitud, entrando, después de la carrera de esta vida, á disfrutar y pertenecer de una vez y para siempre de las promesas de Cristo en su reino inmortal y glorioso.

ANTONIO VALIENTE.

¿QUÉ SOMOS?

Puedo decir con bastante certeza que jamás ha habitado en mi joven alma la abominable duda que reina en el pecho de aquel ser que no es religioso, con respecto á la existencia de Dios. Sí, jamás mi espíritu simpatizó aun con aquellos que se vanagloriaban llamándose á sí mismos ateos; y no es porque no haya razonado y tratado de ver los argumentos que ellos presentan para negarla, nō, al contrario; pero ha sido porque no me puedo concebir á un Universo sin su Creador, á un corazón puro y sin mancha, sin su poseedor. Soy dichoso con poder testificar de esta manera ante la gran familia cristiana, porque considero indigno al hombre que no posee por base á Cristo, teniendo á Dios por su Padre; sí, indigno y merecedor de compasión!

Ayer no más, cuando recién me principiaba á alimentar con la leche espiritual que nos concede la religión, no podía comprender todo con llaneza, todo con sencillez; sin embargo me embriagaba en ella y mi corazón se llenaba de gozo en las horas que acostumbraba á elevar mi espíritu á Dios para alimentar mi alma. Si ayer no comprendía todos aquellos sentimientos, hoy, gracias á Dios, puedo comprenderlos con más amplitud, aunque aún espero gozar más y más de los dones celestiales.

En medio de esta evolución de mi vida religiosa, varias han sido las preguntas que me he hecho, tratando cada vez de poder arribar á una conclusión satisfactoria para mi espíritu. Entre todas ellas la que más me ha llamado la atención y que he venido discutiendo hasta hoy, es una de gran importancia, por tener que ver directamente con nosotros y es la de saber *lo qué somos* y qué tenemos que hacer.

Aunque hay un decir que lee: "No hay dos opiniones iguales", sin embargo, teniendo siempre ante mí, con respeto, las opiniones de otros hombres doctos en el asunto, y principalmente las enseñanzas que nos da la Biblia al respecto, creo que he podido alcanzar á arribar á algún término, aunque tal vez en algunos puntos equivocado.

¿Quién no ha llegado á comprender por sí mismo cuán interesante é importante ha llegado á ser en nuestros tiempos el tema "El hombre?" Por todas partes vemos los escritos de los grandes hombres letRADOS de los diferentes departamentos de la ciencia, discutiendo el tema según el punto de vista que ellos poseen; y aun del literato prosaico y poético ha venido á ser uno de los temas más difíciles y complicados.

En el estudio del mundo y de la bella naturaleza que lo adorna, á nadie más superior que él podemos encontrar, á excepción del Dios vivo que reina sobre ella.

El hombre, pues, es el rey de la naturaleza, y así podríamos recorrerla toda sin encontrar uno que se comparase razonablemente con él. Los animales son demasiado inferiores ante su rostro, y aunque es verdad que algunos son poseedores de mayor fuerza bruta, debemos tener presente que el hombre no por esto es inferior, puesto que posee algo más fuerte para doblegarlos, y son sus facultades racionales, su ingenio. Por esto mismo el animal jamás podrá llegar á ser igual al hombre, ni menos á ocupar igual categoría de poder que él.

¡Cuántas veces habrá resonado en nuestros oídos la frase y sentencia: "El hombre fué hecho á la imagen de Dios," sin que nosotros nos hayamos apercibido como es debido de ella! Realmente encierra mucho, abarca muchísimo y el estudio de ella es hermosísimo.

Dios al honrar al hombre criándolo á su imagen y semejanza lo bendijo, dotándolo de un espíritu, de un alma inmortal. Llenó aquella alma con el amor á la libertad, dotándola de las facultades necesarias para hacer de ella algo más que un ser racional, algo más que la simple naturaleza. Lo dotó de una conciencia, para que le sirviese de juez, de una voluntad para que guardase imperio sobre sí mismo, de una razón para que supiese distinguir lo bueno de lo malo, lo ilógico de lo lógico. Lo hizo libre sí; pero qué hombre con toda su sabiduría no llega

á levantar sus ojos al cielo, reconociendo que la verdadera libertad consiste en adorar á Dios, como el único Ser omnipoente, omnipresente, sabio y todopoderoso? ¡Ah! cuán sabias las palabras del Salvador cuando dice: "Conocereis la verdad y la verdad os hará libres." Sí, porque en la verdad reina la luz y la luz no puede morar en las tinieblas de pecados que hacen al hombre esclavo, y que lo llevan hasta la más deplorable degradación.

Con razón (siguiendo el tono de nuestra discusion) se ha dicho que el hombre es por naturaleza y constitucionalmente sobrenatural y natural á la vez (F. Schaff., Theol. Prof.), que el sentido de que él es descendiente de un mundo que yace más allá de los límites del tiempo y de la inteligencia; estando hecho, como más arriba he dicho, á la imagen de Dios.

Sí, es un ser que no tan sólo tiene que hacer con esta tierra durante los años que en ella vive, porque además de ésta tiene otras obligaciones que cumplir y las cuales jamás él podrá omitir, y éstas son las de comparecer ante el trono de Dios, la de ser juzgado por toda una eternidad, según sus obras y modo de vivir en esta tierra: un juicio de fallo eterno; una condenación ó una vida eterna.

Realmente podríamos decir que somos eternos, espiritualmente hablando. Decimos varias y repetidas veces que poseemos una alma eterna, inmortal, y, por lo tanto que sobrevivirá á nuestro cuerpo terrenal, y esto es porque lo experimentamos, porque recibimos testimonios internos, los cuales vienen á ser ratificados por aquellos que nos proporcionan y nos dan los demás seres inferiores de nuestro alrededor. Hé aquí que si llegamos á conocer todo esto pensando, meditando, razonando, podemos llegar igualmente á conocer cosas aún más superiores y de más profundidad, según sea nuestra perfección, regeneración, santidad y pureza de corazón.

Estamos en el mundo para algo. No tan sólo fuimos creados para disfrutar de la tierra y de cuanto ella posee; nō, fuimos creados para cumplir una misión más importante que todo aquello y que está sobre todos nuestros negocios y ocupaciones domésticas que nos relacionan con los demás seres, y esa misión es la de reconocer á Dios como único Padre y á su Hijo como nuestro único Salvador. ¡Cuántos de los hombres han olvidado esto! ¡cuántos han despreciado esos sanos sentimientos que ansiaban y anhelaban sus almas, por tan sólo sumirse en el indiferentismo, ateísmo y materialismo, basándose tan sólo en su poder intelectual, en su razón descarrizada y abandonando y desconociendo la necesidad que hay de que el ser mortal haga uso de su parte religiosa, acordándose que es demasiado terrenal para escudriñar las profundidades y misterios de lo divino y de lo espiritual!.....

SONÓFAL.

DIOS EN LA HISTORIA.

(Continuación)

"Hay un principio de vida que emana de Dios en todos los movimientos de los pueblos. Dios se encuentra en esta vasta escena donde vienen sucesivamente á agitarse las generaciones de los hombres: es verdad

que está invisible; pero si la multitud profana pasa delante de él sin saberlo, porque se oculta, entonces las almas profundas, los espíritus que tienen necesidad del principio mismo de su existencia, le buscan con tanto más ardor, y no se satisfacen hasta que no caen prosternados á sus pies. Y sus investigaciones son magníficamente recompensadas. Porque desde las alturas donde han debido llegar para encontrar á Dios, la historia del mundo en lugar de presentarles, como á la multitud ignorante, un caos confuso, se les aparece como un templo majestuoso, en el cual la mano invisible de Dios mismo trabaja, y que se eleva para su gloria sobre la roca de la humanidad. ¿No veremos á Dios en estas grandes apariciones, en estos grandes personajes, en estos grandes pueblos que se levantan, saliendo de repente, por decirlo así, del polvo de la tierra, y dando á la humanidad un impulso, una forma y un destino nuevo?" (D'Aubigné, *Historia de la Reformación*.)

El objeto del estudio que vamos haciendo es justamente el de descubrir la mano prodigiosa de Dios obrando en el mundo, en estos últimos diecinueve siglos de la historia, y, por otra parte, descubrir también los ardides del poder oculto que Jesús llama "el Padre de la Mentira."

Desde el principio, desde cuando nuestros primeros padres fueron echados del Eden en castigo del pecado, llevaron consigo la promesa consoladora de una redención del género humano, cuya promesa Dios renovó y particularizó siglo tras siglo, por boca de sus profetas.

Algunas de estas profecías eran de maravillosa claridad; sin embargo venían en vueltas y como enredadas en otras de sentido espiritual; á veces también los hombres de Dios, hablando en el fuego de la Inspiración, franqueaban sin transición alguna los siglos y el espacio, por lo cual dice Moises (Salmo 90) "Señor, mil años delante de tus ojos son como el día de ayer."

De ahí que cuando Jesús vino encontrara existentes en el pueblo varias opiniones sobre la próxima venida del Cristo y los acontecimientos probables que habían de acompañarla.

Estas eran las preocupaciones á las que Jesús contestó, cuando dijo: "Mi reino no es de este mundo"—"Mi reino no vendrá manifiesto"; y refiriéndose á su venida y á la ruina de Jerusalén, y á las persecuciones en contra de sus discípulos, advierte que no hay relación entre estos acontecimientos y el fin del mundo: "Es menester que esto acontezca, mas aun no es el fin"—"Estas cosas empiezo de dolores." (Mateo 24 y Lucas 21.) Y les anunció: "Esta buena nueva del reino será predicada en todo el mundo habitado para testimonio á todas las naciones; entonces vendrá el fin."

CARACTERES DEL ANTICRISTO.

Pero antes del fin habían de venir muchos falsos profetas en el nombre de Cristo: "Mirad que nadie os engañe, porque vendrán muchos EN MI NOMBRE, diciendo: Yo soy el Cristo." También "el hombre del pecado, el hijo de perdición," de que escribe Pablo á los Tesalonicenses, "se opone y se levanta sobre todo lo que se llama Dios es adorado; tanto que como Dios se asiente en el templo de Dios, haciéndose parecer Dios."

Uno de los caracteres del Anticristo será por tanto el de venir falsamente **A NOMBRE DE CRISTO** y á nombre de Dios. El Anticristo tomará el nombre de Cristiano; más todavía, reclamará el título y los honores como de Cristo ó del representante más autorizado de Dios en la tierra.

Otro de los caracteres del Anticristo será la **MENTIRA**: "Con hipocresía hablarán mentira"—"Escucharán á espíritus engañosos"; "Este tal engañador es y Anticristo"; "Aquel cuya venida será según la operación de Satanás, con señales y milagros mentirosos y con todo engaño de iniquidad."

El tercer carácter del Anticristo es el **LENGUAJE BLASFEMO Y SOBERBIO**: Menosprecian las potestades y dicen injurias contra las dignidades"; "Dicen injurias contra lo que no entienden"; "Su boca hablaba grandezas.... Hablará palabras contra el Altísimo"; "Y le fue dada boca que hablaba grandes cosas y blasfemias.... Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre y su tabernáculo y los que moran en el cielo."

El cuarto de los caracteres del Anticristo es el **PODER**: "Cuya venida será según la operación de Satanás *con toda potencia*". "Hacía guerra contra los santos y los venia"; "y los santos del Altísimo quebrantarán". "Y ejerce toda la potencia de la primera bestia en presencia de ella, y hace á la tierra y á los moradores de ella adorar la primera bestia.... Y le fue dado que diera aliento á la imagen de la bestia, etc." "También le fue dado poder sobre toda tribu y pueblo, y lengua y nación."

El quinto de los caracteres del Anticristo es que formará el extraño espectáculo de un "cuerpo muerto sobre el que se juntan las águilas". "Será un cuerpo muerto, pues negará la eficacia de la piedad". "No sufrirán la sana doctrina, antes teniendo comezón en las orejas, se amontonarán maestros conforme á sus mismas concupisencias, y así apartarán de la verdad el oído y se volverán á las fábulas". "Enviará Dios en ellos eficacia de engaño, para que crean á la mentira para que sean condenados los que no creyeron en la verdad, antes se complacieron en la iniquidad."

(Continuará.)

PAULINA

Continuación)

Y al recordar las preguntas que más de una vez el sacerdote se había atrevido á dirigirle y los malos pensamientos que estas preguntas le habían sugerido, acordándose de la sencillez con que la joven alma se había revelado á este hombre en sus confesiones, se levantaba en ella un mar de indignación. Siguiendo la nave del templo, llena de tristeza á la vista de los cuadros y de la velas por los pobres idólatras que se arrodillan delante de esos nichos, llegó á lo largo de la hilera de pesadas columnas de granito hasta el vestíbulo, y al fin hasta el aire libre. ¡Qué alivio para su alma encontrar otra vez la luz que bajaba del cielo glorioso en ese día! Su padre, su amado padre, la esperaba en la vereda. Ella lo besó alegramente, y con lágrimas en los ojos y una sonrisa de dicha iluminando su hermosa cara, le contó la historia de su *última confesión*.

Siguieron andando por las angostas cañes hasta encontrarse fuera de la ciudad en la inmensa pradera. Era un día magnífico. Las viñas eran cubiertas de verdes hojas. El suelo parecía una alfombra de esmeraldas. El zumbido de los insectos y el alegre canto de los pájaros llenaba los aires. Hileras de altos y graciosos álamos se levantaban como líneas de centinelas en medio del campo, mientras en el fondo del cuadro veíanse las montañas envueltas en una niebla brumosa.

“¡Qué hermoso templo para adorar á Dios,” dijo el padre,—“Para adorarlo en Cristo y conforme á la Santa Palabra,” siguió Paulina.

—“Hablas como protestante ...”

—“Nó como protestante, sino como cristiana.

Paulina, en efecto no era protestante según la significación que se da en Francia á esa palabra. Protestaba, en verdad, contra Roma y ya era toda una protestante, pero nada ó muy poco sabía de esta escuela de investigación y adoración conocida bajo el nombre de protestantismo. Se le había ocurrido hacerle al sacerdote algunas preguntas sencillas á las que no había recibido contestación satisfactoria. Se encontraba en un estado de extremada inquietud.

No se animaba á abrir su corazón á su madre; le tenía más bien miedo á su confesor; de otra parte le había dicho que su padre era ateo. Fue sólo en ese bendito día en que su padre vino á ella tierno y pronunció estas deliciosas palabras: “Dios te guarde del mal,” cuando ella entendió que él creía en Dios, y entonces las trabas se desligaron entre ellos. A la luz de su poderoso amor, y en la fe que su padre manifestaba, Paulina principió á ver los sacerdotes y la Iglesia de una manera muy distinta. Ya nuestros lectores conocen el resto de la historia.

El desenlace no se hizo esperar. Preparada como era por la lectura y la meditación no era extraordinario que el cambio había de venir por medio de su padre, ese padre querido naturalmente, pero no comprendido; y ahora empezó á amarlo con un amor tan tierno y tan perfecto, como el campo era lleno de luz, de vida y de amor en ese hermoso día de verano.

“Ya no soy romana, dijo Paulina; soy cristiana; y hé aquí la diferencia. El romanismo edifica un sistema humano que llama la Iglesia: la considera el todo. Es la fuente de luz y tiene todo el poder. Es más que la Palabra de Dios, pues la interpreta y la altera á su antojo; tiene las llaves del cielo y del infierno; bendice y maldice; coloca entre Jesús y el alma una mampara: esta mampara se hace con suma habilidad de una María divina, *madre de Dios*, de santos y de ángeles á quienes los hombres han de dirigir súplicas, y cuya protección debe conciliarse.

Espléndidamente adornada de esculturas y pinturas, la Iglesia parece envuelta en una nube de incienso. De grado en grado la jerarquía sacerdotal se eleva hasta la universal soberanía de un papa humano dotado de la infalibilidad divina. ¿Dónde está la Biblia? La mampara la oculta. ¿Dónde está Cristo? La mampara lo oculta.

Si quereis encontrar el uno ó el otro, venid al sacerdote, venid á la misa, á la confesión. Y cuidad de llevar dinero en vuestros bolsillos.

De modo que los católicos-romanos son idólatras. Veo que así es.”

El padre de Paulina miraba con sorpresa y admiración la hermosa criatura que pintaba con tanta elocuencia y fidelidad la Iglesia que cierra la Biblia y oculta á Cristo, y pone entre el alma y el cielo tarifas de peaje y purgatorio.

—“Pero ¿cómo es usted cristiana?” le preguntó.

—“Porque creo en Cristo y en la Palabra de Dios, y rechazo la intervención de los sacerdotes. Cristo está aquí,” dijo, indicando con el dedo el magnífico paisaje dorado por los rayos del sol; “y aquí,” sacando de su bolsillo un ejemplar de las Santas Escrituras; “y aquí,” dijo otra vez con énfasis, y puso su mano sobre su corazón.—Y esta es la diferencia entre el romanismo y el cristianismo; uno se sustituye á todo; es una mampara que suprime á Cristo y su Palabra; el otro es la bendita Biblia, libre, abierta, lista para que cada creyente lea en ella, y el bendito Cristo, vivo y presente que habla al alma por medio de su palabra y de su espíritu. El entusiasmo iluminaba su semblante; tomándole la mano, su padre besó su frente y le dijo: “Todo esto, hija mía, lo creo.” Y volvieron juntos á la casa.

Aunque desde este día todo no fue rosado y parejo en el camino de su vida, con todo Paulina era feliz.

Su madre, sorprendida, estuvo algún tiempo triste, pero era mujer de poca energía, sin convicciones, de mucha amabilidad é idolatraba á su marido y á su hija.

Pudo verse luego que los dos hijos simpatizaban con la parte protestante de la familia. El cura iba y venía, y los vecinos católico-romanos excitados por el sacerdote tenían mucho que hablar.

Pero Paulina ya había meditado mucho y hojeado demasiado su querida Biblia para que las admonestaciones la asustaran y los argumentos pudieran reducirla á silencio. Siempre tenía sobre los labios estas tres palabras que repetía en el orden cristiano: “Cristo, las Escrituras, la Iglesia.” Cristo, el único mediador, era siempre el primero. Ella lo buscó y lo encontró en su santa Palabra, y llegó á mirar la iglesia como el cuerpo de Cristo y como el pedestal y asiento de la verdad.

Este es el fundamento sobre el cual podía afirmarse y edificar, y cuando los romanistas le hablaban de la *Iglesia*, ella citaba las Escrituras y les hablaba de Cristo cuando ellos hablaban de los *santos*; si ellos hacían referencia al *Papa*, ella exigía que se le enseñara en la Biblia las pruebas de tal ministerio y de su institución. Era pedir demasiado á los católico-romanos. Este es talvez el motivo porque los sacerdotes se guardan bien de encomendar al pueblo que lea la Biblia.

El cambio de Paulina dió mucho que hablen el pueblo. De veras esta nueva Juana de Arco era tan valiente é intrépida, y al mismo tiempo graciosa y amable, que su conversación venía á ser peligrosa para la juventud del vecindario, cuya fe en la Iglesia no era ya tan convencida, aun antes que Paulina tomara esta situación resuelta.

Algo debía hacerse para reprimir esta lengua que podía compro meter á sus compañeras y perjudicar á la Iglesia. Pero ¿cómo? Eso no era un problema muy fácil. En otros tiempos la autoridad eclesiástica dispuso de medios eficaces para dominar la lengua independiente de los protestantes: las prisiones, la hoguera, la rueda, el suplicio del agua, ó del plomo derretido, el bailete y mil otras invenciones del infierno puestas en uso por la Iglesia de Roma para la Gloria de Dios, la salvación de las almas y la purificación del mundo.

Y estas cosas las hizo la Iglesia abiertamente y á la luz del sol, en Italia, en Francia y España y otros lugares, y las haría hoy día, si se atreviera.

¿Por qué había de cambiar una iglesia infalible?

¿Por qué había un Papa de acuñar una medalla para conmemorar la salvaje matanza de San Bartolomé, y mandar un mensaje de felicitación á los que la ordenaron, y cantar un Te Deum en la basílica de San Pedro para celebrar este golpe dado á los enemigos de la Iglesia. ¿Por qué, digo, hará esto un Papa infalible de una iglesia infalible *et semper cadem* (siempre la misma), y otro Papa de la misma Iglesia no lo haría?

Pero, estamos en Francia, en plena República, en la octava década del siglo XIX, y la Iglesia no se atreve á hacer lo que ha hecho millares de veces en épocas sombrías.

Por última vez, el Rev. P— volvió á discutir con Paulina. Ciento, la había denunciado, y anatematizado, señalándola por doquiera como un peligro para la sociedad, y ahora esperaba que la autoridad competente la escomulgara públicamente.

¡Pero, si la “sencilla niña” podía ser ganada otra vez á la “Madre Iglesia, y que su alma fuera salvada!” Era el deber del sacerdote de hacer lo posible para librarr á Paulina de la suerte que la esperaba. Y había procurado hacerlo. Había hecho varios intentos.

Encontró á Paulina como siempre, atractiva, alegre, encantadora. Mas cuando empezaron á hablar, la tímida niña se transformó en valiente mujer, y aunque su voz guardó la moderación debida, y que sus modales quedaron apacibles, sin embargo la joven tenía tanta fuerza y seguridad de discusión que el sacerdote se vió confundido.

Encontraba en Paulina un adversario digno. Tenía un modo extraño de asirse de la Palabra de Dios que parecía entenderla mejor que el sacerdote.

—“¿En qué parte de las Escrituras halla esto?” le preguntaba ella. Y él le citaba los concilios, los decretos del Papa y la voz de la Iglesia.—“¿Pero en qué texto escriturario se funda usted?” era la constante réplica de Paulina.

—“Y vuestro confesonario,” le decía, “es institución humana, y no sirve buen fin. Falta de autoridad, y causa mucho mal. ¿En qué parte de la Biblia se encuentra?”

—“Pero, pobre niña, no sabe usted que el apóstol Santiago nos dice en las Santas Escrituras: ‘Confesad vuestros pecados!’”

(Continuará)

SECCION DE AVISOS



SANTIAGO.

UNIÓN EVANGÉLICA.

Calle de Nataniel, á una cuadra de la Alameda.

Servicio Divino y Sermon, todos los Domingos á las 8 de la noche; Escuela Dominical con estudios bíblicos, los mismos días á las 10 de la mañana.

Sociedad de Esfuerzo Cristiano, los Lunes á las 8 de la noche.

También hay distribución religiosa los días Miércoles á las 8 de la noche.

CONGREGACIÓN METODISTA EPISCOPAL.

Calle de Santa Mónica, 2147.

Reunión de Experiencias, los Domingos á las 10 A.M. Rennión de Exhortación y Oración, los Jueves á las 7½ P.M.

LIBRERIA ALEMANA

ALMACEN DE MÚSICA

Prat 55, Antofagasta

Utiles de escritorio, Artículos de fantasía.

Libros de estudio científicos.

Instrumentos de música, música impresa, marcos para cuadros. Periódicos de ultramar.

Calle Manuel Thompson 16.

Estudio Bíblico los Domingos, á las 2 P. M. Exhortación y experiencias, Martes, y Viernes á las 7½ P. M.

CONCEPCION.

CAPILLA EVANGÉLICA CHILENA.

C. Orompello, entre Comercio y O'Higgins.

Predicación, los Domingos á las 7½ P. M. Conferencias, los Miércoles á la misma hora. Clase Bíblica, los Domingos á las 12½ del día.

IGLESIA METODISTA EPISCOPAL.

Predicación, los Martes y Domingos, á las 7½ P. M. Exhortación y Experiencias, los Viernes, id. Escuela Dominical, los Domingos á la 1 P. M.

TALCAHUANO.

Calle Aníbal Pinto 71.

Cultos evangélicos los Domingos á las 10.30 A. M. Todos son convividos.

ANTOFAGASTA.

Predicación, los Domingos á las 7½ P. M. Exhortación y Experiencias, Martes id. Oración, los Jueves á las 7½ P. M. Estudio Bíblico, los Domingos á las 12 M.

PLAYA BLANCA.

Predicación, los Viernes y Domingos á las 7½ P. M. Oración, los Miércoles á la misma hora. Experiencias Cristianas en clases, Jueves id. Estudio Bíblico, los Domingos á las 2 P. M.

IQUIQUE.

C. Ramirez, N.º 10.

Predicación, los Domingos á las 8.30 A. M. Escuela Dominical, Domingos 9.30 A. M. Oración, los Miércoles á las 7.45 P. M.

REUNIONES EN LA CARPA.

Calle San Martín, 247.

Predicación y Conferencias Bíblicas, los Domingos, Martes y Viernes, á las 8 P. M.

Sastrería "Concordia"

CAYETANO SIGNORELLI

CONCEPCION

Completo surtido en

CASIMIRES PARA TERNOS.

Corte Elegante.

Precios Módicos.

Fábrica Nacional de Sacos de Papel á Vapor en Santiago

CASILLA 1142—2015 CALLE MONEDA—TELÉFONO 307-B

Única Fábrica de Sacos de Papel á Vapor en Chile. ★ ★ Capacidad—50,000 Sacos diarios.

TODOS TAMAÑOS.

PRECIOS SUMAMENTE BARATOS.

COLEGIO PARTICULAR PARA SEÑORITAS

SANTIAGO COLLEGE

Casilla 67 160 Agustinas, Santiago de Chile.



Este Colegio tiene por objeto dar á las señoras una educación completa. Está favorecido actualmente por las más distinguidas familias de esta Capital. Catálogos y prospectos ilustrados se reparten gratis.

Dirigirse á la Directora:

LULU H. DE LA FETRA

COLEGIO AMERICANO

PARA HOMBRES

CALLE DEL COMERCIO, No. 12, CONCEPCION

ESTE COLEGIO ofrece las mejores ventajas para aprender el INGLÉS y prepararse para el Comercio.

Pidanse Prospectos al Director,

Sr. B. O. CAMPBELL, Casilla 89

en el Concepcion College, Casilla 250.

LLAMAMOS LA ATENCION

de los padres de familia, que tengan hijas que educar, á las ventajas que ofrece el.

CONCEPCION COLLEGE

Colegio Inglés para señoritas, admirablemente montado y situado en la calle Caupolicán, á corta distancia de la Plaza y de la Alameda. Dirigirse á la

Sra. IDA A. T. de ARMS, Directora,

Calle de Caupolicán, núm. 31. Casilla 250.

CONCEPCION

IMPRENTA MODERNA

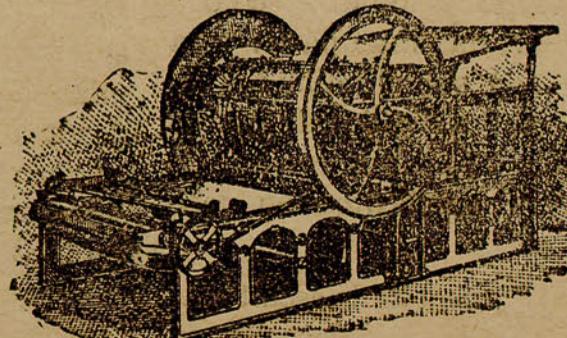
131 MONEDA, SANTIAGO

CASILLA

1142

TELÉFONO

307-B



Establishimiento Tipográfico de Primer Orden

FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO

Fábrica Nacional de Sacos de Papel á Vapor

CARLOS R. JAMES, REGENTE